

H CR

056

R454-sc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

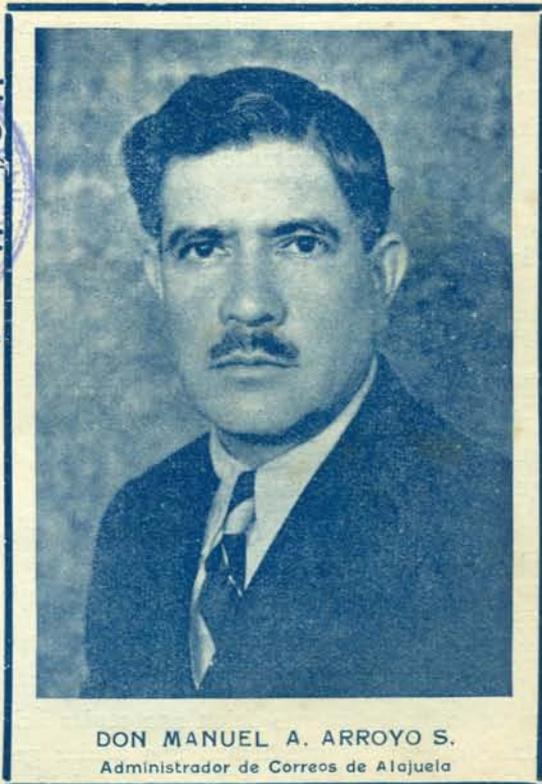
AMERICA CENTRAL

Año VIII

17 de Setiembre de 1939

No. 395

H  
056  
R454-sc  
C.R.



DON MANUEL A. ARROYO S.  
Administrador de Correos de Alajuela

## A mi padre

*Al cumplir sus cincuenta años.*

¡Medio siglo de vida, padre mío!  
ya comienza a nevar en tu cabeza:  
el tiempo está premiando ya tu estío  
con esa blanca aureola de nobleza.

Tú ya me has señalado el buen camino  
que siempre seguiré, ¡yo te lo juro!,  
por el irá mi numen peregrino  
pulsando su laúd de bronce puro.

Hoy quiero yo ofrecerte así estas rimas,  
en que vibran mis ansias juveniles,  
para jurarte hollar solo las cimas

y para colocar sobre tu frente,  
lo mejor de mis líricos pensiles  
a modo de corona refulgente!

*Víctor Manuel Arroyo S.*

Alajuela, agosto del 39.



## Se debe comer tantos alimentos ácidos como alcalinos

A los dietéticos, particularmente los científicos y expertos, los ha tenido molestos los últimos años el énfasis con que advierten el peligro de comer alimentos ácidos los anuncios que publican los fabricantes de alimentos concentrados y conservados. Esa advertencia da la impresión al lector de que si los come se le pondrá la sangre ácida, condición que lo enfermará y debilitará. En realidad, sangre que estuviera completamente ácida causaría la muerte. Sin embargo, aun cuando el objeto de aquellos anuncios es vender los productos fabricados por el anunciador o fabricante, sí dicen la verdad. De una alimentación compuesta de sólo carne, papas, pan y pastelería regular y diariamente puede resultar una acidosis.

Acidosis no significa acidificación completa de la sangre. Se llama así la condición en que está la sangre que está perdiendo parte de su alcalinidad y aproximándose a una condición casi ácida, que puede causar la enfermedad y debilidad a que se ha dado ese mismo nombre.

Aquellos anunciadores pueden por tanto, estar de veras haciendo un bien al público cuando le llaman la atención a la falta de substancias alcalinas en su alimentación diaria.

Hay ciertos alimentos que consumidos por el calor del cuerpo dejan una ceniza ácida. Son esos los que tienen una acidez genuina. Hay otros que al parecer son ácidos.

Esos son las naranjas, limones y "grapefruit", que contienen ácido cítrico pero, cuando se queman en el cuerpo, dejan una ceniza alcalina. Esos son los alimentos verdaderamente alcalinos.

Los principales alimentos ácidos son la carne, pescado, huevos, cereales y pan. Cuando se queman dejan una ceniza ácida. Se puede probar su acidez poniendo en agua que contenga esa ceniza papel absorbente saturado en una solución de tornasol, materia colorante vegetal azul que con este ácido se torna roja.

Los principales alimentos alcalinos son la leche, limones, naranjas, bananos y verduras (plantas verdes, no tubérculos). Para probar su alcalinidad se hace la misma prueba de echar su ceniza en agua y mojar en ella papel mojado en la solución de tornasol, que no se torna rojo sino queda azul.

Aun cuando sean ácidos, la carne, huevos, pescado y cereales son alimentos nutritivos y necesarios que se tienen que comer pero, para contrarrestar su acidez, es preciso comer los alcalinos, también nutritivos y necesarios, que son la leche, frutas y verduras (plantas verdes).

Tomen nota, pues, de que a las comidas diarios de carne, papas, pastelería y otros alimentos feculosos, se les debe agregar con regularidad leche, frutas y verduras. Así evitarán la acidosis.

## Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir finísimas panas para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, balista de lino.

**Suscríbese a la Revista Costarricense, la Revista del Hogar**

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29**REVISTA COSTARRICENSE**

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 24 de Setiembre-1939

Suscripción mensual

— — —

cuatro números:

₡ 1.00

## La Devoción a San Miguel Arcángel

En nuestro número anterior enviamos a nuestros suscritores un TRIDUO A SAN MIGUEL ARCANGEL y esperamos que todos los que lo recibieron harán ese triduo que se puede hacer en forma de novena, como preparación a la fiesta de este glorioso Arcángel que es el viernes 29 de este mes de Setiembre.

Jefe de la Milicia celestial, patrón de la Iglesia Universal a quien invoca diariamente el sacerdote después de la Santa Misa para que su protección divina nos defienda en el combate contra todas las asechanzas del demonio.

Los que tenemos fé, los que sabemos todas las dificultades que se tienen que vencer en la lucha diaria, para no sucumbir debemos ampararnos a quien por virtud del Altísimo tiene poder sobre todas las criaturas para defenderlas de las asechanzas del demonio.

Debemos invocarlo en nuestras angustias, para defendernos de nuestros enemigos y más las personas buenas que siempre son combatidas ya en una forma ya en otra.

Los hogares, deben ponerse bajo su protección para que el demonio no deshaga su felicidad; hoy día que está de moda el divorciarse, hoy día en que la ligereza y falta de fé de algunos esposos, que no teniendo valor para llevar la cruz del matrimonio, con la mayor facilidad la dejan a un lado, como si con eso agradaran a Dios. Hoy día, que existen muchas mujeres modernas, dicen ellas, que no les importa deshacer un hogar, no teniendo otros móviles que vivir sin preocuparse por trabajar porque saben que los caprichos de esos hombres que no respe-

tan ni a las leyes divinas y menos a la sociedad les darán todo lo que necesitan para vivir a su gusto.

Hoy día, más que nunca se necesita una protección divina muy grande para poder contrarrestar esa avalancha de corrupción que lo invade todo, hasta el santuario del hogar... y nadie más poderoso que este glorioso arcángel que Dios destinó para confundir al demonio y lanzarlo a los profundos abismos del infierno.

Queremos dar una ligera explicación de por qué obsequiamos este triduo a S. Miguel: hace 10 años hemos pedido una gracia constantemente, y no la habíamos podido obtener y gracias a la poderosa intercesión de San Miguel Arcángel en el término de 15 días y habiéndole ofrecido propagar ese triduo y su devoción, la obtuvimos y esperamos que continuará su protección hasta que la necesitemos. Hacemos público esto, primero como una Acción de Gracia a San Miguel Arcángel y también para que quienes se les obsequió el triduo, lo hagan con gran fé y propaguen la Devoción a San Miguel Arcángel. Debemos pedirle no sólo por nuestras necesidades particulares, res, debemos pedirle por LA PAZ DEL MUNDO, por el triunfo de la Iglesia, por las intenciones del Santo Padre, por la salvación de los niños que están en grave peligro por la desmoralización del cine, por la santidad de los hogares y de nuestras instituciones, por la santidad del sacerdocio, por nuestros Prelados, por las necesidades de Costa Rica y muy especialmente para que el comunismo no prospere y podamos vivir como antes, unidos todos los costarricenses

como hermanos. Debemos pedir mucho para que ningún género de ideas, ni ninguna otra religión venga a separarnos, pues la unión de todos es la fuerza de la nación a quien debemos querer mucho y defenderla de las asechanzas que tiende el enemigo para debilitar su fuerza moral.

Debemos pedir porque el próximo Congreso Eucarístico sea un éxito no solo material sino espiritual, que ese gran Congreso sea tan bien dirigido que dé muchos frutos para el bien de las almas y la mayor gloria de Dios.

Por la Acción Católica para que sus di-

rigentes la conduzcan admirablemente para que esa organización tan maravillosa, supla la falta de sacerdotes, para que los seglares se instruyan y se conviertan en verdaderos apóstoles de Cristo Jesús.

No debemos ser parcos en pedirle a San Miguel que sea nuestro intercesor con Dios para alcanzar el remedio de todas nuestras necesidades materiales y espirituales y sobre todo que sea el mayor protector de nuestros hogares para que al final de esta vida podamos esperar tranquilos la muerte, porque bien sabemos que Dios premia al que ha sabido sufrir en silencio, sacrificándolo todo por SU AMOR.

## Emilia Tamisier

*Así como la festividad del Corpus tuvo su promotora en la Beata Juliana de Mont Cornillon, y como la devoción al Sagrado Corazón fué iniciada por Santa Margarita Alacoque, así la Obra de los Congresos Eucarísticos fué inspirada a la santa persona cuyo nombre encabeza estas líneas.*

Una semana antes del Congreso Eucarístico de Montreal la grande alma a quien Nuestro Señor había inspirado la idea de esas asambleas triunfales, veía a Dios cara a cara.

Se llamó María Marta Emilia Tamisier. Y desde su más tierna infancia el Pan celestial alimentó su alma todos los días.

—¿Cómo es posible vivir—decía—sin la Eucaristía?

Y añadía:

—¿Quién hará comprender a las naciones que la Eucaristía es la vida de la humanidad?

Y esta santa mujer ignorada del mundo y apenas conocida de los suyos—tan profundo era el voluntario silencio en que ella sumergió toda su vida—ha sido la promotora de la obra prodigiosa de los Congresos Eucarísticos.

Educada por una madre de fe robusta y de piedad efusiva, puede decirse que

Mlle. Tamisier, desde los primeros años, llevó en sí el aroma de la Eucaristía. ¡Pocos días antes de morir hablaba todavía de su primera comunión!

En el Colegio del Sagrado Corazón, en Marmoutier donde hizo sus estudios, el amor al Sacramento crecía con ella. Y era el P. Eymard, el apóstol de la Eucaristía, el que enfervorizaba más y más su devoción, y le decía:

¡Es preciso que el Santísimo Sacramento cubra el mundo.

Y era el extraño y admirable sacerdote Chevrier, fundador de la Providencia del Prado de Lyon, quien le hablaba así:

—Sed el pan de Nuestro Señor por la adoración y por el amor. El os alimenta; alimentadlo vos también... La vocación religiosa no es la voluntad divina acerca de vos... Trabajad porque el Santísimo Sacramento reine en todas partes...

Mlle. Tamisier se sentía abrasada por el ardor de trabajar en pro de las obras eucarísticas, y a ello consagró su vida entera.

En el año 1875, en Paray-le-Monial, doscientos diputados franceses, postrados ante la Sagrada Custodia, consagraban la Francia al Corazón de Jesús. Para el alma de Mlle. Tamisier fué aquello una revelación. El Estado social cristiano aparecía an-

te su vista. ¿Y cómo llegar a su realización sino por la Eucaristía?

Entonces se acordó de unas palabras que el P. Chevrier le había dicho:

—¡Vos seréis la mendicante del Santísimo Sacramento: vuestra vocación será el correr de los caminos!

Si, Dios quería que se consagrara a la salvación de Francia por medio del Santísimo Sacramento.

Y pensó así: María ha precedido siempre a Jesús. Las peregrinaciones a los Santuarios de la Virgen están en auge. ¿Por qué no han de preceder esas peregrinaciones a las de la Eucaristía? ¿por qué no se ha de ir en procesión a los Santuarios en que ha brillado algún milagro eucarístico?

Y los Obispos a quienes comunicó su idea—Mgr. Mermillod, Mgr. Richard, Mgr. de Segur—la acogieron con entusiasmo y la bendijeron. Y las peregrinaciones locales comenzaron.

En Avignon, en la Vendée en Cambrai, en Angers, en París, la Hostia consa-

grada fué llevada en triunfo entre un lucido cortejo de obispos, sacerdotes y fieles.

El buen grano eucarístico germinaba.

—Las peregrinaciones—decía Mlle. Tamisier—están inaugurando como por etapas el reinado social de Jesucristo. Será preciso que se conviertan en más generales. Y para ello es necesario fundar Comités diocesanos y después un Comité central y permanente... Y para el desenvolvimiento de estas obras y para el estudio de estas ideas ¿no sería útil un Congreso eucarístico?

El P. Chevrier le había dicho también:

Sed una luz. A sus resplandores Dios os enviará almas que piensen como vos.

Y en torno de la obra naciente, nuevos apóstoles vinieron a agruparse: Mr. de Benque, Mr. de Cisse, Mr. de Pelerin, Mr. Vrau, algunos Padres de la Compañía de Jesús.

El 9 de Julio de 1876, bajo la presidencia del Obispo de Valence, tuvo lugar en Avignon el primer Congreso Eucarístico, un Congreso en miniatura, es verdad,

# CATRES LYRSA

*Gran Variedad de Estilos y Colores*

*Modernos Estilos de Cunas*

*El Catre de los Resortes Perfectos*

**Almacenes de LLOBET y RIBA S. A.**

**San José y Alajuela**

pero al fin un Congreso, con su mensaje al Soberano Pontífice, con sus votaciones y conclusiones. Una de ellas fué que todos los años en un sitio o en otro de Francia, había de tener lugar una gran peregrinación eucarística, tras de la cual se celebraría un Congreso "en el que se tratase de todas las obras de piedad o celo que se relacionasen con el culto real de Jesucristo".

Tras de Avignon vino Farveney, el 3 de Septiembre de 1878, y a este Congreso España y Holanda enviaron representantes.

Mgr. Dubuis, Obispo de Galveston, escribía por entonces desde Roma a Mlle. Tamisier: He hablado con León XIII de vuestros anhelos eucarísticos. El Padre Santo cree en nuestra salvación por la Eucaristía, y nos ha concedido su Bendición Apostólica: *Para las obras eucarísticas yo concederé todo...* se ha dignado decirme. La bendición de la Iglesia ha descendido, pues sobre vos.

Mas los días malos habían llegado para Francia. En la sombra de las logias se tramaba contra la Iglesia. Las procesiones fueron prohibidas, Comenzaron los atentados contra la libertad. Si la Obra de los Congresos había de continuar, era preciso que traspasase la frontera, y así, además, se convertirían los congresos en internacionales.

La idea, tan atrevida, le parecía a Mlle. Tamisier "gigantesca hasta la locura".

Animada por Mgr. de Segur y por Mgr. Richard, la mendicante del Santísimo Sacramento partió para Bélgica.

En aquella nación no era posible entonces un Congreso. Y mademoiselle Tamisier pasó a Holanda; allí estuvo en Utrecht, en Amsterdam, en Harlem... La obra de Dios no había sonado tampoco para aquella nación.

Y Mgr. de Segur le escribía así "Cuan to más lo pienso más creo que nuestro deseo no es más que un simple deseo de fe y de amor.

Pero a la vez que esa carta desolada, la mujer apóstol recibía otra que la colmó de gozo. En ella le decían que el Primer Congreso Eucarístico Internacional iba, por fin, a celebrarse en Lille.

El P. Chevrier había dicho a su penitente:

—Se bien humilde, bien pequeña, vivid bien oculta. Que tan sólo Nuestro Señor os vea y escuche.

Mlle. Tamisier permaneció en la sombra durante toda su vida. Ni siquiera su nombre era conocido. Para esto, para que todo el mundo la conociese y admirase, fué preciso que Dios la llamase a sí.

Murió como había vivido. El sacerdote que la asistía en su agonía le dijo:

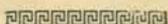
Habéis vivido para Jesús Sacramentaro; morid para El.

—¡Oh!, con toda mi alma—respondió ella.

Esas fueron sus últimas palabras.

Expiró en Tours, el día 20 de Junio de 1910, a los 76 años de edad.

J. Le Brin



## EL PUDOR

Por Isolina B. de Aranda.

Nada se nos aparece tan consubstancial con la mujer como el sentimiento del pudor cuando es un natural movimiento del alma y no un ingenioso artificio encaminado a torpes fines. El pudor es a la femineidad como la bizarría y el valor a los hombres de los grandes hechos históricos de armas: la cualidad "sine qua non" determinante y expresiva de su personalidad inconfundible.

Pensad en una dama sin este tributo específico de su espíritu, y ya no podréis representárola como tal, pues que se os habrá convertido en un ente deleznable. Quiere esto decir que el pudor forma con la hermosura el anverso y el reverso de esa pura medalla humana que es la naturaleza de la mujer, y así como no concebís esa pieza de metal sin el dibujo simbólico de sus dos caras,

de la misma manera se os antoja monstruoso ese adorable conjunto que es la compañera del hombre, dotada de belleza y al mismo tiempo carente de pudor.

No se nos diga que los tiempos presentes han venido como a atenuar la gravedad del pecado de impudor, y en cierto modo a facilitarlos con sus excesos y despreocupaciones.

Nos parece erróneo tal suposición. Los tiempos presentes cambiaron, es cierto, el tono y la apariencia de muchas cosas; desterraron por estúpidos y fuera de lugar muchos remilgos y mojigaterías que, dado el ritmo y las circunstancias de la vida actual, resultaría tremendamente pueril mantenerlos; dió un nuevo color, en suma a la convivencia social, que si antes se caracterizaba por una asfixiante cerrazón de criterio, hoy es más comprensible y abierta, y tolera cosas perfectamente tolerables, aunque en el siglo pasado mereciesen todo género de denuestos. Pero de aquí a suponer que el sentimiento del pudor es hoy poco menos que un anacronismo, es el absurdo de los absurdos.

Nunca comprenderemos bastante las mujeres la extraordinaria importancia que en nosotras tiene el pudor. Es, en su debilidad aparente, el arma más poderosa de que pueden disponer nuestros encantos para cumplir su esencial finalidad. Si el pudor no fuese un movimiento instintivo de nuestro espíritu, tendríamos que inventarlo para que aumentase nuestro poder de sugestión y fuera como el exorno más valioso de nuestra figura. "Una mujer bella y púdica — decía madame Stael — resume en sí toda la gracia del mundo, y es como un búcaro de perfecciones en que no se sabe qué admirar más, si la hermosura o el recato". Sabias palabras estas e impregnadas de una honda experiencia femenina.

La falta de pudor desluce, mancha y afea, automáticamente, a quien tiene la desdicha de sentirla. Por el contrario, un espíritu pudoroso, ese fino velar a la mirada codiciosa del hombre la gracia íntima de nuestro cuerpo, esa amable modestia recatada que, en definitiva, es el pudor, prestan luces

de prodigio a nuestra belleza, y dijérase que queda como magnificada bajo los lienzos vaporosos de la más rigurosa honestidad.

Mucho se ha demostrado el pudor por considerarlo sinónimo de ñoñez, escrúpulo excesivo, timidez de espíritu, etc. Quienes lanzaron sus diatribas contra el nobilísimo sentimiento, confundiéndole con aquellos otros movimientos del alma, no percibieron en toda su justa claridad el problema, y, consecuencia de este involucramiento psicológico, fueron sus dudas y críticas contra el instinto del recato. Hoy, por fortuna, se consideran estas sutiles cuestiones desde un punto de vista más humano y más razonable, y torpe de toda torpeza será aquel que no acierte a precisar y distinguir las fundamentales diferencias entre una mojigatería estúpida y el alto efluvio del pudor, gracia y adorno de toda conciencia realmente delicada.

Seamos pudorosas, primero, por entrañable decencia de nuestro ser, y luego, por graciosa picardía femenina. No olvidemos que el adivinar es mucho más encantador que el ver. "¡Qué hermosa me parecía Corina bajo las telas adornadas de oro!"... dice aquel personaje de Musset, elogiando a una beldad, que luego le llena de desilusión con los escotes de un traje de fiesta. Y es porque el recato envolvía en sombra lo que a la luz potente perdía toda la amabilidad de su misterio...

De "La Madre Cristiana".

## Acción de gracias

De todo corazón doy infinitas gracias a la Beata María Mazzarello por un favor alcanzado por su intercesión.

TALIA PACHECO.

San José.

## ¡AY, EUROPA!!

Antes de la gran guerra, después de la gran guerra, hemos buscado con terrible congoja los ojos, la voz, el pensamiento de esa Europa tan amada, para no creer lo que vemos, para no esperar lo que esperamos.

¡Pero las tinieblas velan sus ojos, sus palabras y su alma!

Cuarteles, escuadras en actividad, fábricas de armas, desfiles de tropas, ensayos para la matanza... ¡Ay, Europa!... Esto es lo que da a sus jóvenes y a sus niños; esto es lo que da a sus viejos, al despedirlos de la vida!

Aunque no todo arda a la vez en monstruoso incendio, todo se quema y es reducido a cenizas, aun las mejores esperanzas, aun la fe en el porvenir.

Locura colectiva, suicidio en masa, abominable caída del espíritu del hombre en la animalidad...

Trota y ruje la bestia. Caín se ha levantado con la idea fija de matar al hermano.

Guerra es el matar, en el propósito, a los demás hijos de Dios; morir es ver la muerte de cuanto significa la razón de existir de nuestra especie.

¡Ay, Europa! Ya está en plena guerra. Los heridos son todos sus hombres, sus mujeres, sus niños; heridos en el cerebro, heridos en el corazón, desmayados en el sendero de la vida!... Los muertos son millones y millones, que para más grande horror caminan todavía, sin saber para qué, con la esperanza destruída a cuestas.

¡Ay, Europa! Sus pueblos con el andar de los rebaños que cambian la pradera por el matadero.

¿Quién defenderá el hogar, la escuela, el templo?... ¿Quién descubrirá cuál era, dónde estaba, aquel mentado cristianismo sin Jesús?, porque el dulce Jesús no vive donde los lobos son los que dominan.

¡Ay, Europa!... ¡Qué dolor insondable para nosotros, que la reverenciábamos por sus virtudes atesoradas en siglos de ansioso avance hacia la perfección!

¿Habremos de arrancarla de nuestro destino, llorar su mísera suerte, e irnos por opuesto rumbo?

¡Ay, Europa!... ¡Apiádate de ella, Padre Nuestro, que estás en los cielos!...

*Constancio C. Vigil*



## La Uniformidad de la Naturaleza

El firmamento que está sobre nuestras cabezas y la tierra que se halla debajo de nuestros pies permanecen siempre los mismos de siglo en siglo; y con todo nos dan de tiempo en tiempo espectáculos tan varios como magníficos. Unas veces se cubre el cielo de nubes, otras está sereno; muchas veces ofrece a nuestra vista una asombrosa bóveda azulada y algunas se manifiesta pintado de los más varios colores. Las tinieblas de la noche y la claridad del día, los brillantes rayos de sol y la luz pálida de la luna, se suceden con la mayor regularidad. El espacio inconmensurable que corren parece

unas veces desierto y otras sembrado de un infinito número de estrellas. ¿Y de cuántas mutaciones y vicisitudes no es teatro nuestra tierra? Durante algunos meses se ve uniforme y sin adornos porque el rigor del invierno lo despoja de su belleza, pero bien pronto llega la primavera y en cierto modo la rejuvenece a nuestros ojos; el verano nos la presenta más hermosa y aún más rica y después de algunos meses la hace derramar el otoño de su fecundo seno frutos de toda especie.

*M. Sturm*

# NOVELA

—Tú sabes bien, Rosa, que siento verdadero horror por esos animaluchos. Por consiguiente, si tú quieres a éste, procura que no lo encuentre en mi camino.

—Te ruego que me disculpes, Walter —contestó la joven toda atemorizada.—No me había dado cuenta, Orietta. ¿quiere llevarse a Fifi y dejarlo encerrado en mis habitaciones?

Orietta avanzó y tomó al animalito con mano nerviosa. Esto le recordaba la penosa escena de años atrás entre el joven lord y la pequeña extranjera. Al erguirse, después de haberse inclinado para levantar al perro, se encontró con una mirada burlona, que le dió a entender que lord Walter tenía en aquel momento el mismo recuerdo con una ironía llena de menosprecio.

Un rojo vivo empurpuró el lindo rostro de la joven, al mismo tiempo que un relámpago de indignación altiva pasaba por el azul sombrío de sus ojos. Luego, volviéndose con más vivacidad de lo que le permitía la etiqueta, Orietta se dirigió al salón, cuya puerta cerró después de haber dejado dentro al perro.

Cuando volvió a la mesa del té, lord Walter estaba preguntando a su hermana:

—¿Qué te leía miss Farnella cuando yo entré?

—“El Avaro”, de Molière.

—¿Conoce el francés?

—El francés y el italiano. Yo estoy ahora estudiando este idioma con ella.

—Esperemos que no abandones ese estudio como hiciste después de la partida de miss Morton—dijo lady Shesbury, que trataba en vano de disimular la nerviosidad que la había acometido después de la llegada de Orietta.

—Si no me llevan a Orietta, no. Con ella aprenderé todo lo que ella quiera que aprenda.

—¡Qué buenas disposiciones!—exclamó irónicamente lord Shesbury.—¿Qué se-

creto posee miss Farnella para conseguir semejantes resultados?

—Es buena, es encantadora como ninguna otra... Eso es todo — exclamó con vivacidad lady Rosa.

—¿Pero no tenéis nunca disenciones? Tú no posees una naturaleza muy suave que digamos. Yo estoy convencido de que únicamente un carácter seráfico puede llevarse bien contigo.

Bajo los dedos temblorosos de Orietta, las delicadas porcelanas de China que componían ese día el juego de té, se entrechocaron ligeramente. ¿Con qué entonación desdeñosa, sarcástica, había pronunciado lord Walter, estas palabras!

Rosa había enrojecido y guardó silencio. Por fin contestó esforzándose por contener una emoción dolorosa, que su compañera adivinó en el ligero temblor de su voz.

—Orietta no tiene nada de seráfica... Naturalmente, no carece de defectos; pero el encanto que dimana de su persona es superior a ellos. En fin, tal como es, yo la quiero... He aquí todo.

—Yo estoy encantado por tí, Rosa, si esta amistad te es favorable.

Luego, con alivio de Orietta, la conversación cambió de asunto a causa de una pregunta que lord Shesbury hizo a Humphrey.

La joven sirvió el té con la misma gracia reservada, la misma aparente facilidad que si se encontrase en el salón de lady Rosa, lejos de una presencia desagradable. Lord Shesbury, al mismo tiempo que conversaba, seguía con el rabillo del ojo los movimientos de la joven, y observaba al mismo tiempo las impresiones que su madrastra no tenía suficiente dominio sobre sí misma para disimular. La noble dama dirigía sus más negras miradas a la joven extranjera, bien sencillamente vestida por cierto, pero cuya admirable belleza podía sufrir sin desmedro todas las comparaciones.

Una vez terminado de servir el té,

Orietta tomó asiento en el lugar que con gesto cortés le indicó lord Shesbury entre lady Rosa y Herbert Nortley. La conversación, en este momento versaba sobre el viaje al Turkestán hecho por el noble lord antes de su última estada en la India. El joven, a ruego de mister Barford, relató diversas peripecias pintorescas, describió lugares y costumbres. Las armoniosas sonoridades de su voz daban un encanto extraordinario a este relato singularmente animado, original, lleno de colorido. Cualesquiera que fuesen los resentimientos de Orietta con respecto al noble recitador, la joven lo escuchaba con profundo interés olvidando por un momento su antipatía. Y por fin no tuvo más remedio que confesar como en un sueño: "Es cierto lo que dice lady Rosa: tiene unos ojos maravillosos..."

Unos ojos castaños, cambiantes, atravesados por resplandores de oro y en los que se revelaba una vida ardiente, voluntariosa, dominadora..., que se iluminaban a veces con una sonrisa que entreabría los labios burlones, y que de cuando en cuando se endulzaban con resplandores acariciadores, aterciopelados. Mirada de una seducción rara, irresistible, Orietta estaba deslumbrada. y algunas veces sentía que aquella mirada buscaba la suya, y al encontrarla fugitivamente, ella la apartaba temblorosa esperando el momento en que debían confundirse de nuevo.

Tuvo la impresión de que salía de un sueño cuando lord Shesbury, interrumpiendo su relato, dijo a Nortley:

—Bien, querido. Habíamos proyectado un paseo para antes de la comida. Creo que ya es tiempo de que pensemos en él.

Después de haberse despedido de su madrastra, de su hermana y de Barford, lord Shesbury se dirigió a Orietta:

—Es preciso que yo converse con usted y con su hermana, miss Farnella. Deseo que la situación de ambas en esta casa quede definitivamente de acuerdo con los deseos de mi padre.

Dicho esto se inclinó alejándose sin esperar una palabra de agradecimiento lar-

ga en producirse, pues jamás salió de los labios de Orietta.

—Bien, mi viejo Nortley, ¿qué me dices de todo esto?—preguntó lord Walter a su compañero mientras ambos se dirigían a las habitaciones particulares del marqués.— Mi graciosa madrastra tiene razones más que suficientes para tener celos de esa muchacha — agregó dando un golpecito amistoso en el hombro de su amigo.

—Cien razones, milord — contestó Nortley.— Miss Farnella es positivamente una maravilla.

—Sí..., una verdadera maravilla... Y sobre todo, es de raza... He vuelto a ver en sus ojos algo que me recuerda al diablillo de otros tiempos. Acaso resultará interesante excitar su orgullo... Ciertamente, sus ojos tienen una rara belleza, y su expresión revela un alma ardiente, combativa, llena de altivez..., un alma contra la cual habría placer en luchar.

## XII

A la mañana siguiente, lord Shesbury, después de haberse cambiado de traje tras el paseo matutino a caballo hecho en compañía de Nortley, entró en uno de los salones que formaban parte del departamento que él ocupaba en el castillo. Este abarcaba una de las alas del edificio, que databa de la época del Renacimiento, y daba por un lado al patio de honor y por el otro a un gran parterre trazado según el gusto del siglo XVI. El mobiliaje y la decoración del departamento databan de la misma época y su suntuosidad refinada, su gusto delicado revelaba qué gran señor artista y fastuoso había sido el marqués de Shesbury que ordenó la construcción de tales maravillas.

La habitación donde entró lord Walter — el salón de las quimeras — daba al patio de honor. El joven lord prefería a ésta, otra que se abría sobre el parterre y recibía el nombre de salón de los cisnes, siendo aquí donde permanecía habitualmente. Pero esta mañana había una razón particular para venir aquí: el cumplimiento de una última voluntad de su padre, diferido

por la ausencia del joven durante los últimos años.

Lord Cecil había muerto casi repentinamente. Sin embargo, tuvo tiempo para recomendar a su hijo: "Más tarde, ocúpate de esas niñas y no olvides lo que te he enseñado".

Algunos meses antes de su muerte, lord Cecil le había hecho ir a la misma sala donde éste se encontraba ahora y había abierto delante de él un mueble de maderas preciosas, incrustado de plata y de marfil, obra maestra de un artista florentino del siglo XVI.

—He aquí un compartimiento secreto, Walter — le había dicho. — En él he depositado un sobre sellado, que te ruego no abras hasta que no hayas cumplido la edad de veinticinco años, y en el caso de que yo muera antes de que alcances esa edad.

—Vuestra voluntad será cumplida, padre mío — dijo solemnemente Walter.

Lord Cecil le había entregado la llave del mueble y a partir de entonces no le había vuelto a decir una sola palabra acerca de aquel asunto.

Walter no había abierto el mueble más que una sola vez y esta fué dos días después de la muerte del marqués, a fin de guardar en la parte secreta del "secretaire" un pequeño retrato de mujer, que había encontrado en la cartera que su padre llevaba consigo.

Luego pasó mucho tiempo sin que se acordase del misterioso sobre que esperaba a que él cumpliera su vigésimoquinto aniversario. Había llegado a esta edad durante su permanencia en la India, y a partir de entonces había pasado más de un año. Al ver a Orietta había recordado la doble promesa hecha a su padre.

El joven lord había olvidado casi por completo a las muchachas extranjeras, que no dudaba fuesen el fruto de alguna unión irregular anterior al matrimonio del marqués con lady Pamela. Según se imaginaba él, Farnella debía ser el nombre de la madre de las muchachas y el conde Alberto no había existido jamás.

"Ahora, sin duda alguna, voy a saberlo" — se decía para sus adentros mientras abría el compartimiento secreto.

Tomó el sobre y el retrato. Este representaba a una joven hermosísima; tanto que de no haber visto el día anterior a Orietta, Walter habría dicho que no había conocido nada parecido en materia de perfecciones físicas.

—Se le parece... No hay la menor duda—murmuró.—Sí; pero en la mirada de Orietta hay más fuerza, más fuego, una vida más profunda y más intensa.

Dejó el retrato dentro del mueble, y sentándose delante de una mesa próxima, rompió los grandes sellos de lacre que ostentaban las armas de los Shesbury.

El sobre contenía algunas hojas de papel escritas de puño y letra del marqués de Shesbury. En otras vió Walter una escritura desconocida. Hechó una mirada sobre la firmó y leyó: "Alberto Farnella".

—Entonces... existe realmente—pensó Walter.—Será él el padre de las muchachas?

Puso aparte esta carta, que estaba escrita en italiano, y empezó la lectura de la comunicación de ultratumba que le dirigía su padre.

Hela aquí:

—"He querido, hijo mío, que hayas adquirido algo de experiencia en la vida antes de hacerte conocer un período de mi vida que gravita pesadamente sobre mi conciencia. Entonces sepas acaso, por experiencia propia, cuán débil es el hombre ante las pasiones de este mundo y no condenarás demasiado severamente a un hombre que se siente culpable ante Dios.

"Contaba yo treinta años y no era más que lord Cecil Falsdone, cuando durante un viaje que hice por Italia fuí víctima de una agresión a la vuelta de un paseo en una pequeña ciudad de la Umbría.

"Feruzia, que así se llama la ciudad a que me refiero estaba infectada de bandidos y yo fuí atacado por una banda de estos, los que me dejaron por muerto al pie del muro que bordeaba una pequeña finca,

propiedad de un noble italiano, don César Dartelli. Algunas horas más tarde me encontró allí una sirvienta de la casa, la cual corrió al verme, en busca de ayuda. En aquel estado me transportaron a la villa Dartelli, donde Beatriz, la nieta del dueño de la casa, se ocupó de cuidarme.

"Beatriz, tenía veinte años y era admirablemente bella, con una belleza ardiente, altiva, magnífica. Don César, un anciano, que sufría mucho de la gota, le había dejado la dirección de la casa, y su autoridad era obedecida por cuantos habitaban en ella. Uniendo una gran energía a una inteligencia nada común, la joven desempeñaba esta tarea sin descuidar el cuidado de su persona y el cultivo de su espíritu. No pasaron muchos días sin que yo me sintiese enamorado de ella. Beatriz me amó también.

"Hasta entonces todas mis conquistas amorosas habían sido fáciles. Pero pronto me convencí de que Beatriz Dartelli sería intransigente en materia de honor y que preferiría morir a ceder a una pasión culpable.

"Cuando llegaron los días de mi convalecencia, le hablé de matrimonio, preguntándome al mismo tiempo que diría mi padre, quien dándose cuenta de que los Falsdone contraían demasiadas alianzas matrimoniales con extranjeras, me había hecho prometerle que mi segunda esposa sería una inglesa.

"Pero cerca de Beatriz yo lo olvidaba todo. Para terminar de una vez, nos comprometimos, y fué la mañana del día siguiente al de nuestro compromiso cuando yo ví por primera vez a su prima Blanca.

"Blanca Dartelli era también nieta de don César. Habitaba en Feruzia con su madre viuda, y no muy abundante en medios de fortuna. Muy parecida a Beatriz, era casi tan hermosa como ella y, sin embargo, su belleza era de una naturaleza muy distinta de la de ésta. Su manera de andar tenía menos majestad principesca, pero también más de ondulante flexibilidad.

"La gracia de sus gestos, de sus menores movimientos era infinita. La dulzura ar-

diente de su mirada hacía olvidar que estos hermosos ojos sombríos no reflejaban la profunda inteligencia, el alma desbordante de pasión que se descubría en los de Beatriz. En una palabra: Blanca cegaba, subyugaba; Beatriz encantaba, embrujaba.

"Walter, desde que soy hombre he sido citado siempre como un modelo de inconstancia en materia de amor. Y lo que se ha dicho de mí es cierto. Yo, que en otro terreno, jamás hubiera fallado a una promesa, no tenía escrúpulos para traicionar la confianza de una mujer. Desde el momento en que ví a Blanca, me enamoré perdidamente de ella, y no busqué otra cosa sino la manera de romper mi compromiso con Beatriz.

"Repuesto casi por completo de mis heridas, me alojaba ahora en el único hotel de Feruzia. Todos los días me las arreglaba para encontrarme con Blanca. Cuando ésta salía de paseo con una sirvienta, o bien para ir a visitar a su madre, una mujer amable, dulce, insignificante. Sin embargo, yo continuaba haciendo la corte a Beatriz porque me desagradaban las rupturas bruscas. Quería que ella fuese dándose cuenta poco a poco del cambio que se había producido en mí.

"Ella tenía un espíritu excesivamente sutil y al mismo tiempo estaba más que profundamente enamorada para que no viera demasiado pronto, no solamente que yo me apartaba de ella, sino que su prima me amaba.

"No hubo entre nosotros ninguna escena violenta. Un día me dijo, fijando sobre los míos sus ojos que parecían más sombríos en su rostro un poco crispado:

—Lord Shesbury, creo que su corazón ya no es mío.

—Beatriz, perdóname—exclamé;—pero cumpliré mi palabra si me lo exiges.

—¿Exigir?

Al hacer esta pregunta me miró con altivez y desdén.

—No, milord; jamás yo exigiré nada de usted. Vaya a repetir su juramento de amor a mi prima. Es usted completamente libre para ello.

(Continuará).

## CULTURA POPULAR

## La escalera está muy encerada

Daban las nueve en el campanario de la iglesia, cuando apareció una señora en la puerta de la sacristía. A pesar de ser tan pronto, iba vestida con esmero y elegancia. Rostro acicalado, abrigo última novedad, semblante tranquilo, amable, pero con un porte singular que bajo estas apariencias revelaba un adversario dispuesto a atacar.

—Señor Cura dijo la recién llegada—, vengo a hablarle de una pequeña diferencia que ayer tarde se originó entre uno de sus vicarios y una servidora de usted.

—Entonces, señora, debe andar usted equivocada.

—¡Ah!... ¿Por qué?

—Porque mis vicarios son excelentes...

—Pero, inflexibles alguna vez. Y he creído que era mejor dirigirse a Dios que a sus santos.

—Ay, señora, ni yo... ni ellos, en este caso.

A partir de este instante cierro los ojos y me dispongo a escuchar su queja, que al instante adivino por ser muy frecuente. Y he aquí el diálogo que se desarrolló entre los dos:

—Señor Cura, yo desearía que mi hijo no hiciese más que un curso de Catecismo...

—¿Qué edad tiene?

—Unos diez años.

—Entonces, señora, haga el favor de exponer las razones que la mueven a usted a hacer esta petición.

—La principal es porque tiene estudios muy difíciles...

—Su pequeño es quizá... En latín diríamos "un minus habens".

—¿Qué quiere decir?...

—Que no tiene mucha facilidad para aprender...

—¡No, señor, nada de eso!... Todo lo contrario... Mi hijo es muy inteligente, aprende todo cuanto quiere. Estoy segura que en un año alcanzará y adelantará a todos sus compañeros...

... que tienen ya uno, ya dos, o tres años de catecismo y que todos evidentemente saben menos que él...

—Yo no digo tanto; pero afirmo que en un año mi hijo sabrá su catecismo al dedillo.

—Quizá lo aprenderá en un mes.

—¡Oh, ciertamente! Este verano hemos jugado al "tréport", en casa de unos amigos; pues bien, el pequeño en ocho días de oírnos jugar, aprendió todos los nombres y manejos del juego...

—Entonces... ¿si sólo hiciese ocho días de catecismo?...

La señora me clavó su mirada:

—Creo, señor Cura, que usted se burla de mí.

—¡Oh, señora! Yo no me permitiría...

—o—

Hubo un silencio.

—Y ¿por qué el año pasado su hijo no vino al Catecismo?

—Estuvo enfermo.

—Pero esa enfermedad no le privó de asistir a sus clases...

—Era indispensable por no retrasarse... A los diez años, a mi hijo ya le abruma el trabajo... A duras penas he logrado distribuirle sus horas para las lecciones de piano, inglés, gimnasia... luego, como carga máxima, llega el Catecismo a complicar más y más la distribución de su horario de estudios... y usted comprenderá que en tal situación me halle muy perpleja.

—Carga máxima, ha dicho usted.

Miro a esta mujer... a esta madre que pone el Catecismo de su hijito después del piano... después del inglés... después de la gimnasia... Hay, en verdad, un abismo entre lo que es y lo que debiera ser... y estoy dudoso por lo que debo hacer... ;no obstante, debe tener, tiene, sin duda, un alma!... Entonces pretendo hacerle ver claramente la situación.

—o—

—Ante todo, señora, tenemos un regla-

mento oficial establecido por la autoridad diocesana. Según este reglamento, que rige en todas las parroquias: *el niño debe cursar el Catecismo durante dos años*. Si le hago a usted una concesión, los demás pueden exigirme lo mismo. ¿En qué situación me pone usted, señora, delante de mis superiores y demás padres de familia?... Y ¿cuál es el motivo de esta excesiva carga?... Lo manda usted a lo principal después de cargarle de accesorios. Porque no hay duda que puede darse un hombre honrado sin piano, sin inglés y hasta sin gimnasia; pero corre gran peligro de no serlo, sin Catecismo.

—Y no obstante, señor Cura, he conocido hombres muy perfectos que nunca fueron a las lecciones de catecismo...

—¡Ventaja adquirida, señora! La inconsciencia de entonces salva las más de las veces... aunque, a la verdad, deberíamos hablar mucho para que supiera lo que usted entiende por "hombre perfecto". El Catecismo no consiste en tener mucha memoria para aprenderlo; es cuestión de educación, asimilación... Es una acción lenta, progresiva, armoniosa, que desarrolla el cristiano en el niño dormido. Su hijo está destinado a vivir en una época llena de tormentas; tendrá pasiones que combatir, que dominar, y también, señora, muchos deberes que cumplir respecto a usted. En el Catecismo aprenderá la razón suprema de todo esto... razón que es: Dios... y, con Dios también tiene grandes deberes que cumplir. ¿Cómo hacerle entender todo esto al tierno niño en una enseñanza de Catecismo rápida, precipitada, que no podrá ser asimilada? El tiempo nada respeta de lo que se hace sin él.

Pero la señora se preocupa de mis razonamientos como de su primer sombrero. Espera impaciente, nerviosa, que yo haya acabado para soltarme su último argumento que ya presiento y que sobradamente conozco... ¡ay, si le conozco!, porque es siempre el mismo que cierra la huída:

—Señor Cura, lo siento; pero si mi hijo debe hacer dos años de Catecismo, le prevengo que su padre no aceptará esa tiránica de-

cisión, y que, en su consecuencia, mi hijo no hará su primera Comunión.

—¡Pobrecito! Es él quien pagará las consecuencias de vuestra actitud...

—Además, ¿le parece bien esto, señor Cura?

La señora se pone de pie, arregla los pliegues de su abrigo de un azul cielo, los ojos sombríos... se dispone a salir. Pero antes, como último recurso, me lanza esta flecha, a guisa de postdata:

—Más tarde, cuando mi hijo sea mayor, yo le diré: Si tú no hiciste tu primera Comunión, no es culpa de tu madre, que la pobre bastante hizo para allanar todos los obstáculos a fin de que pudieras comulgar... La falta fué...

—¡... del señor Cura!...

—¡Perfectamente... Sí... la culpa será del señor Cura y de su vicario!...

Y salió la dama con tal aire y tal ímpetu de la estancia, que al llegar a la escalera le advertí con dulzura:

—Cuidado, señora, que la escalera está encerada.

*Pierre l'Ermite.*

Este artículo de Pierre l'Ermite nos ha sugerido las siguientes reflexiones: cuando éramos muy niñas nuestra madre nos enviaba al catecismo con toda puntualidad, y tuvo mucho cuidado de que nos preparasen muy bien para la Primera Comunión que la hicimos en la Iglesia del Carmen; un santo sacerdote, muy celoso por la preparación de los niños a este augusto Acto y una señorita muy humilde y muy buena fueron los que nos prepararon.

En la escuela recibíamos clases de doctrina y del Catecismo Chiquito; pasamos al Colegio de Señoritas y allí la niña Agustinita Gutiérrez no perdía oportunidad de instruirnos en religión, además teníamos como maestra especial de Religión a la señorita Elodía Gutiérrez, persona muy instruída y muy exigente; nos enseñé todo el Catecismo Superior de Monseñor Thiel y La Historia Sagrada. Nuestra madre jamás se opuso a esta instrucción, todo lo contrario, velaba

porque fuéramos bien instruídas en la materia. Y suponemos que todas las madres de aquella época fueran iguales a la nuestra porque jamás ninguna alumna salió de la clase de religión. Y mucho nos edificó una vez que se le dijo a una señorita protestante que si ella lo deseaba podía pasar a otro año durante la hora de religión, a lo que contestó: se lo diré a mis padres, al día siguiente le dijo a la niña Agustinita que sus papás habían dicho que nada malo podía oír durante la clase de religión y que muy al contrario oíría muchas instrucciones buenas.

Hoy día algunas madres no se preocupan por instruir a sus hijos en religión, y muchas veces los abandonan en manos enemigas que destruyen su fé. Los preparan para la Primera Comunión con gran vanidad, pero cuánto les cuesta a los sacerdotes y catequistas que su asistencia sea regular!

Y los padres creen que con sólo esa preparación ya están suficientemente instruídos sus hijos y es por ello que su formación moral es tan deficiente.

Con la experiencia de la vida, uno que ha estado sobre los libros religiosos, se encuentra tan ignorante en materia religiosa y deseara tener tiempo suficiente para leer tanto libro bellísimo, ameno y que forma una base religiosa inconvencible para la vida y que da fuerza para luchar y vencer.

Ojalá que la lectura de ese artículo, impresione a las madres negligentes para la enseñanza religiosa de sus hijos y piensen que es deber sagrado preocuparse por una enseñanza sólida en esta materia y más con su ejemplo, instruyéndose ellas mismas para no hacer el papel ridículo con sus hijos, de ser preguntadas por ellos en materias religiosas y no poder contestarles.



## Los Inconstantes

Hay quienes al iniciar una obra revelan un entusiasmo sin límites. Producen la impresión de que su objetivo es minúsculo para tanta suma de apasionamiento y de ardor, pero apenas llegan a la mitad languidece, decae esa acción y despunta entonces la versatilidad encandilada por un tema nuevo.

Estos inconstantes son los que jamás consiguen realizar acabadamente algo en su

vida. Son seres inadaptados que se dejan llevar por la fantasía y carecen de tesón, incapaces que se ciegan por los chispazos de su imaginación y no logran dar forma a sus sueños. Equivalen a una traca magnífica de fuegos de artificio, pero su brillo se desvanece así como se pierden en el azul del cielo las estrellas multicolores de los mencionados fuegos.

*Alberto Gamardoux*

**SOLO**

**Jabón San Luis**

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**

Agustín Castro & Cía.

## PIERRE L'ERMITE

El venerable *Pierre l'Ermite* ha sido nombrado prelado de Su Santidad.

Quiso el arzobispo de París comunicarle personalmente la noticia, y con esta intención se encaminó a la parroquia de San Francisco de Sales. Como *Pierre l'Ermite* no estuviera allí, Monseñor Verdier le escribió en la sacristía la carta siguiente:

"Querido señor cura: Quería anunciarle que un despacho de Roma, llegado esta mañana, me notifica su nombramiento como "prelado de Su Santidad". Me apresuro a darle mi parabién. El Santo Padre ha querido recompensar al pastor, al escritor, al sacerdote eminente en el mundo entero. Su arzobispo se siente halagado y feliz y le ruega, querido monseñor, que acepte, con sus felicitaciones, su afectuoso respeto".

Pocos escritores como *Pierre l'Ermite* poseen el difícil arte de saber meter en el

alma del lector, devoto o adversario de su tesis, las ideas, hasta conquistarle y moverle a la acción en defensa de su bandera. En más de una ocasión hemos visto en los sitios públicos, entre gentes enemigas de la Religión católica caer revolando unas hojas de propaganda con un artículo, un cuento, una narración de *Pierre l'Ermite* en que burla burlando trataba con donosura de los problemas fundamentales de la vida moderna en relación con la doctrina católica. Casi todos lo leían con interés, y muchos guardaban la hojita volandera como algo precioso. Tan lejos del empaque pedantesco como del desaliño retórico, *Pierre l'Ermite* es un gran psicólogo de las masas populares, a las que sabe prender gustosas en las artes inimitables de su talento de narrador.

(En el ocaso de su vida gloriosa de sacerdote y de apóstol, entregado a su sagra-

Confeccionar su propia ropa. Embellecer el hogar y perfeccionar sus conocimientos de costura son deberes de toda buena ama de casa, y lo puede lograr con satisfacción

UTILIZANDO LOS MAGNIFICOS

# PATRONES MAC CALL

(los más acreditados del mundo)

## E. CRESPO & Cía.

Distribuidores para Costa Rica

# LA GLORIA

(La Tienda de Moda)

do ministerio parroquial, temblorosa ya la pluma en su mano maestra, que ha enseñado y deleitado al pueblo y al mundo culto en muchos años de labor copiosa, el nombramiento de prelado de Su Santidad es una

caricia paternal que bien merece el cura Loutil, operario insigne de la gran viña del Señor.

G. Kequejo



## Por la apacible senda...

Por la apacible senda del "amor" haz tu jornada y tu vida será llena de bendiciones: Te escribo "amor", así entre comillas, para que me entiendas bien. Hay tantas falsificaciones, hay tantas imitaciones del amor, que es necesario no confundirlas con el verdadero.

El verdadero amor viene de Dios y va a Dios.

Dios es su fuente, Dios es su premio.

Hecha esta explicación, entenderás mejor.

Por la apacible senda del "amor", haz tu jornada y tus días serán otros tantos surtidores de alegría.

El amor te dará fuerza para todo; nunca te dejará caer en el precipicio del *desaliento*. *El amor tiene la vista muy larga*, prevé todos los peligros, se prepara para todos los trances, en su programa no tiene cabida el miedo.

El amor te dará paciencia en los contrastes.

No verás en ellos más que una medicina amarga pero eficaz, un saludable remedio que te propina Aquél que pudo decir:

Te amé con amor eterno.

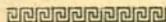
El amor te hará benigno con el prójimo. No andarás pesando los miligramos en el proceder de los otros; no serás riguroso

con los que por debilidad han caído; disculparás mucho si sabes amar mucho. El amor te hará todo para todos, porque todos somos hijos del Padre común que está en el cielo. No habrá ayes que no acalles, ni lágrimas que no enjugues, ni dolor que no amortigües, ni quebrantos que no consueles. Porque si amas por Dios, verás en las miserias de la vida, ocasiones que Dios te ofrece de ejercer tu amor con tus hermanos que sufren.

El amor te hará abnegado porque al decir de San Pablo, no busca lo suyo, sino lo que sirve para los demás, y olvidándote de tí mismo serás feliz porque quedará debilitado el amor propio, se aumentará el amor al prójimo por Dios y a los que aman a Dios todo les *redunda en beneficio propio* según lo afirma el Apóstol. Por la apacible senda del amor haz tu jornada y tu vida será una ascensión no interrumpida al monte del Señor, donde no hay luto ni llanto y un aleluya eterno llena de indeficiente alegría el alma de los que han sabido vencer al "yo" casquivano y levantisco.

Ama, ama mucho a Dios y al prójimo por Dios, y tu vida será llena de alegría porque justamente se ha dicho:

"Amar es todo, amor es Dios".



## El último comunicado Militar de España

Burgos, abril 1º — Todas las estaciones de radio de España, hoy a las 23 y 15, después del himno de la Falange, dieron lectura al siguiente comunicado oficial del Gran Cuartel General de Salamanca:

"Hoy, después de haber hecho miles de

prisioneros y haber desarmado íntegramente a las fuerzas rojas, las tropas nacionalistas de España alcanzaron el último objetivo militar que se habían propuesto desde hace dos años y medio.

*La guerra ha terminado oficialmente*

*el día primero de abril de mil novecientos treinta y nueve. (Firmado), Generalísimo FRANCISCO FRANCO*".

En seguida la estación informó:

"Todos los sábados y días de fiesta a la media noche los radios trasmitían la Santa Misa en virtud de licencia especial concedida por Su Santidad, y destinada la trasmisión a todos los españoles de la zona opri-

mida, y para que así pudieran cumplir con sus deberes religiosos. *Este privilegio extraordinario no se había concedido nunca a ninguna nación.*

La última misa que se dirá en virtud de tal licencia y que será retransmitida por la radio, será la de esta noche a las doce. Desde mañana en toda España queda restaurado el culto público de la Santa Religión Católica, Apostólica y Romana".

## RECETAS DE COCINA

### CIRUELAS BORRACHAS

Se hace un sirope con 500 gramos de azúcar y tres cuartos de litros de agua; cuando está bien espeso se vierte sobre hermosas ciruelas conservadas y se deja así 48 horas. Se vuelve a poner a hervir el sirope durante 5 minutos y en seguida se vierte de nuevo sobre las ciruelas, al día siguiente se le echa alcohol puro y suficiente según la cantidad de ciruelas y se deja así 5 o 6 semanas antes de gustarlas.

### ENSALADA DE PAPAS

Todo el mundo sabe hacer una ensalada de papas, generalmente se cortan las rebanaditas bien delgadas y se les pone vinagre, sal, etc.; pero para que la ensalada sea buena es necesario preparar la ensalada cuando las papas están todavía calientes, tan pronto como están cocinadas y peladas; como cuando están calientes absorben todo el aceite que se quiera, hay que mezclarlas con un vasito de agua caliente, entonces se harán más suaves y delicadas y se les agrega una cebollita picada, perejil picado y un vaso de vino blanco y entonces la ensalada será deliciosa.

### CREMA DE CAFÉ EN TACITAS

Se preparan vasijitas especiales para dulce, que resistan el fuego y para una persona. Se pone a hervir un cuarto de litro de leche con media taza de tinta de café, bien fuerte, se echa un huevo entero y una yema

más, y 60 gramos de azúcar en polvo, y se bate con el tenedor bien ligero, se vierte el café con leche y se continúa batiendo; se deja reposar 5 minutos, y luego se le quita la espuma de encima. Se pasa esta crema por un colador y se llenan las tacitas hasta las cuatro quintas partes de su altura y se ponen en baño maría sobre el fuego; apenas se ve que el agua comienza a lanzar burbujas, sin hervir, entonces se deja a fuego lento durante 10 minutos. Se ponen a enfriar y se sirven bien frías.

### ENSALADA DE PEPINOS

Se ponen las tajaditas de pepino verde bien delgaditas en agua con bastante sal durante media hora, se escurren bien y se secan con una servilleta, y se condimentan con vinagre mezclado con aceite y una cebollita picada finamente. Se cortan en rebanadas delgadas tomates bien hermosos y maduros. Se cocinan anticipadamente frijoles verdes, bien condimentados y cuando están fríos se les pone aceite y vinagre. Se colocan los frijoles en el centro de la ensaladera, en forma de pirámide, alrededor se adorna con las tajadas de pepinos, y después con las de tomate y se baña todo con una salsa vinagreta condimentada con mostaza.

## Consejo

Enseñar a nuestros hijos a practicar el bien es dejarles la herencia más preciosa.  
— *Mantegazza.*

## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la  
**Nariz, garganta y oídos**

Despacho: antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corvetti  
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

## Dr. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de  
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva  
Clínica Dental del Dr. Max. Fischer.  
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## Consultorio Optico

**"Rivera"**

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA  
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

**TIENDA DE DON NARCISO**

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL  
VERANO

En esta tienda encontrará usted las  
mejores  
y las más baratas

**Cobijas de Lana**

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

## Dolor de Estómago no siempre viene del Estómago

Un doctor que iba haciendo sus visitas rutinarias, paró su automóvil en la puerta de un restaurante, entró y se sentó a comer pescado fresco, plato que le gustaba mucho. Después siguió su camino, y no había corrido dos millas cuando sintió un dolor agudo de cabeza y de estómago que le produjeron náuseas. Se sentía tan mal que paró su automóvil, pero no fué hasta que llegó a su casa que el vómito le alivió el malestar en el estómago, el dolor de cabeza persistía. Como a los dos días de guardar cama no se aliviaba, llamó a otro doctor, quien lo atribuyó al envenenamiento de tomaña producido por el pescado que se había comido, ambos concluyeron que ésta no era la causa sino alguna presión en la cabeza. Acto continuo le extrajeron un poco de fluido de la columna vertebral e inmediatamente se le alivió el dolor de cabeza y quitaron las náuseas.

Todos tenemos la tendencia a creer que los dolores que sufrimos en la cabeza y en el estómago que nos producen náuseas se deben a algún alimento que comimos y nos cayó mal, cuando lo más probable es que provienen de desórdenes que han ocurrido en puntos lejos del abdomen.

El doctor Harry Gauss, de Denver,

Colorado (E. U.) hizo esta declaración interesante en la revista "Journal of the American Medical Association": "Estómagos que duelen no son siempre dolores de estómago, aunque nos duelan. Algunas veces usted cree que le duele el estómago cuando no es aquí en donde siente el dolor. El cerebro puede estar enfermo y telegrafía el dolor al estómago". "El abdomen se ha llamado apropiadamente el barómetro o interlocutor del cuerpo. Llama la atención a la enfermedad, pero no al punto en donde se ha desarrollado. La agudez del dolor no es guía para encontrar su origen. La causa del dolor más violento puede estar en el interior del abdomen, como en caso de cólico hepático, o en otra parte distante de él, como en caso de una enfermedad del corazón".

Ciertas enfermedades del cerebro producen desórdenes digestivos, como un tumor en el cerebro, epilepsia o migraine.

No se debe olvidar que cuando da dolor abdominal con vómito que aparentemente no provienen de alimentos que se han comido, pueden causarlo otros órganos que no ocupen el abdomen: el corazón y el cerebro.

---

## Una Página de Balmes

La escritura es la ampliación de la palabra: es la palabra misma, triunfando del espacio y del tiempo.

Con la escritura no hay distancias. Un hombre retirado en un ángulo del mundo, concibe una idea y hace un signo en una hoja deleznable. El hombre muere desconocido; el viento esparce sus cenizas antes que se haya descubierto su ignorada tumba; y sin embargo, la idea vuela por toda la redondez del globo, y se conserva intacta al través de la corriente de los siglos, entre las revoluciones de los imperios, entre las catástrofes en que se hunden los palacios de los monarcas, en que perecen las familias más ilustres, en que pueblos enteros son borrados de la faz de la tierra, en que pasan

sin dejar memoria de sí tantas cosas que se apellidan grandes.

Y el pensamiento del mortal desconocido se conserva aún: el signo se perpetúa. los pedazos de la débil hoja se salvan, y en ella está el misterioso signo, donde la mano del obscuro mortal envolvió su idea y la transmitió al mundo entero en todas sus generaciones.

Talvez el desgraciado parecía como Camoens en la mayor miseria, su voz moribunda se exhalaba sin un testigo que le consolase; talvez trazaba aquellos signos a la escasa luz de un calabozo ¡qué importa! Desde un cuerpo tan débil, su espíritu domina la tierra; la voz, que no quieren oír sus enfermeros o carceleros, la oírán la humanidad en los siglos futuros.